



- Pre:
- Por:
- Mor:
- Núr:
- Ant:
- Con:
- Ind:
- Edic:
- Inf:



GARCÍA CARRASCO, J. y GARCÍA DEL DUJO, A. (2001) ***Teoría de la Educación II. Procesos primarios de formación del pensamiento y la acción.*** Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

Los profesores García Carrasco y García del Dujo llevan ya muchos años trabajando la Teoría de la Educación desde la Universidad de Salamanca. Sus numerosos libros y artículos han contribuido poderosamente a la construcción de esta disciplina científica en la forma en que hoy la entendemos.

En 1996 apareció el primer volumen de una trilogía titulado Teoría de la Educación I. Educación y acción pedagógica. En él encontramos una guía para pensar temas fundamentales de la Pedagogía: el fenómeno educativo en sus diferentes perspectivas, la construcción del conocimiento científico de la educación con sus presupuestos, dificultades y evolución, y la acción pedagógica. Ahora, acaba de publicarse la segunda parte titulada Teoría de la Educación II. Procesos primarios de formación del pensamiento y la acción, que tendrá continuidad en un tercero, dedicado, esta vez, al estudio sistemático de los espacios de intervención en el comportamiento: la educación de la sensibilidad y la afectividad, la educación del comportamiento intelectual, la educación moral, etc.

La producción científica en el campo de la Teoría de la Educación ha sido muy abundante en los últimos años, de manera que actualmente disponemos de un amplio repertorio de estudios que facilitan la comprensión del hecho educativo y las formas de intervenir en él. Respecto a los manuales de Teoría de la Educación, son todavía muy recientes Teoría de la Educación. Reflexión y normativa pedagógica publicado en el 2000 por el profesor Sarramona y Teoría de la Educación de los profesores Colom Cañellas y Núñez Cubero del 2001. Entre los antecedentes más próximos está el primer volumen de los autores que nos ocupan y el trabajo colectivo, Teoría de la Educación, de Castillejo, Vázquez, Colom y Sarramona de 1993. Así pues, el texto que comentamos se inserta en un esfuerzo colectivo por reinterpretar la educación a partir de los cambios sociales que afectan hoy al sistema educativo, en su acepción más amplia y a la luz de los nuevos estudios relacionados con la educación. En este contexto, la obra de los profesores García Carrasco y García del Dujo ofrece aportaciones importantes en cuestiones fundamentales.

La Teoría de la Educación como disciplina académica está, de una u otra forma, en la práctica totalidad de los planes de estudio de las Facultades de Ciencias de la Educación y, desde luego, sea cual sea el ámbito de profesionalización pedagógica al que se dirijan los alumnos, necesitan instrumentos sistematizados que les ayuden a reflexionar sobre el conjunto de demandas y situaciones educativas a las que habrán de responder.

El libro se ocupa de procesos que están en la base de la construcción del sujeto como ser biológico-cultural. El análisis que aquí se hace es necesariamente complejo como lo es el estudio de la educación. Sin embargo, quienes lo utilicen estarán agradecidos a los autores por haberles facilitado una ayuda inestimable. Como antes indiqué es deudor y copartícipe de una tradición de encuentros entre los profesores que diariamente, con sus aportaciones, construyen el pensamiento pedagógico español actual, especialmente de quienes han estado participando con los autores en los Seminarios y Congresos de Teoría de la Educación. Pero también lo es, en gran medida, de disciplinas tan variadas como la Biología, la Ecología, la Antropología o la Psicología entre otras. Quienes acierten a leer este libro encontrarán que han sido aludidas temáticas urgentes de la educación actual, aunque su

desarrollo queda reservado para el tercer volumen: la educación ambiental, la globalización, las nuevas tecnologías de la información, la igualdad de género, la dialéctica entre contenidos y procesos de aprendizaje, el comportamiento moral, la educación intercultural, etc. Sin embargo, estos temas aparecen como consecuencia de los procesos primarios de formación del pensamiento y la acción.

Esos procesos básicos, al explicar cómo es el ser humano, crean la posibilidad de la educación y nos orientan sobre las estrategias y contenidos formativos más razonables. No son, en sí mismos, planes de acción o normas de cómo intervenir para educar, sino factores intervinientes cuyo conocimiento permite hacer aquello con probabilidades de éxito. Y es así porque explican los elementos subjetivos y del entorno que, como parte de la estructura biológica del ser humano y de su esencia cultural, están presentes en el proceso de hacerse persona y comunidad.

Todo el libro está recorrido por algunos supuestos básicos. El más importante de todos, y que los autores destacan en la introducción, es que el ser humano sigue siendo un animal genuino, pero con una excepcional capacidad de comunicación con el entorno socio-cultural. No se entra de lleno en las preocupaciones educativas de la sociedad actual, pero se aportan elementos fundamentales para analizarlas con rigor. De hecho, las extrapolaciones, en cada capítulo, a esos temas actuales sorprenden por la originalidad con la que se ofrecen evidencias e hipótesis sobre el modo de hacer educación.

Los procesos de cambio en que consiste la educación, como hecho característico y esencial de la especie humana, son tratados dentro de un enfoque sistémico, en un esfuerzo por apresar las interacciones y dependencias entre el sujeto, el grupo y los entornos, ya sean naturales o culturales. Por eso el texto puede leerse desde lo general, representado por la cultura y los proyectos de calidad de vida, como se hace en el último capítulo; o desde lo particular, es decir, la construcción de la subjetividad individual que se afronta en las primeras páginas.

De entre sus capítulos destacaré aquellos en los que he creído ver aportaciones más novedosas a la Teoría de la Educación y a la práctica de educar en cualesquiera de sus ámbitos (familiar, social, escolar, etc.): la autonomía, la corporeidad, la actividad mental, el entendimiento social, el intercambio afectivo, la creación cultural... Si el objeto de estudio de esta obra son los procesos primarios que explican la posibilidad, la necesidad y las formas de educar, de manera transversal se alude constantemente a los problemas que preocupan y de los que se ocupan los educadores: la educación de las emociones, la educación moral, la educación cívica, la educación ambiental, la igualdad de género, la formación permanente, las políticas socioculturales, la educación del ocio, la responsabilidad de las industrias culturales, los medios de comunicación, etc.

En este sentido, Teoría de la Educación II complementa y amplía el repertorio de obras de las que hoy disponemos para pensar los procesos de configuración humana e intervenir específicamente en contextos tan diversos como la familia, la escuela, la calle, un club juvenil o una prisión. La lectura exige esfuerzo, atención y tiempo porque los temas lo merecen y lo requieren, pero hacerlo genera una deuda de gratitud con los autores por facilitarnos de tal manera el aprendizaje de las cuestiones por ellos desarrolladas.

Julio Vera Vila

© Ediciones Universidad de Salamanca.
Páginas mantenidas por Francisco Ignacio Revuelta Domínguez
y Luis González Rodero
webmrte@usal.es